

Cuando los tiempos son difíciles

por

Mark McGee

Los Apóstoles conocían tiempos difíciles. Escribieron a menudo sobre cómo los hijos de Dios pueden enfrentar problemas y oposición. Dios no nos dejó indefensos.

"Ahora el justo vivirá por la fe ... Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve". Hebreos 10:38 - 11: 1

El escritor de Hebreos hizo una declaración audaz a sus lectores. Escribió que el "justo" vivirá por la "fe" y que la "fe" es la "sustancia" de las cosas que se esperan y la "evidencia" de las cosas que no se ven. Todo cristiano sabe que la "fe" es necesaria para la salvación ("Porque por gracia sois salvos mediante la fe"), pero muchos de nosotros olvidamos que la "fe" es la forma en que se supone que debemos vivir en la Tierra. Vivir por "fe" no es extraño ni inusual. Es la vida cristiana normal. No dependemos completamente de Dios para la vida eterna, luego dependemos total o parcialmente de nosotros mismos para esta vida en la tierra. El justo vive por "fe".

Como ejemplos, el escritor menciona a Abel, Enoc, Noé, Abraham, Sara, Isaac, Jacob, José, Moisés, Rahab, Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los Profetas. A través de la fe, este pueblo "subyugó reinos, obró justicia, obtuvo promesas, tapó la boca de leones, apagó la violencia del fuego, escapó del filo de la espada, de la debilidad se hizo fuerte, se hizo valiente en la batalla, hizo huir a los ejércitos de los extraterrestres. Las mujeres recibieron a sus muertos resucitados; y otras fueron torturadas, no aceptando la liberación; para que obtengan una mejor resurrección: y otros tuvieron juicio de crueles burlas y azotes, sí, además

de cadenas y encarcelamiento: fueron apedreados, fueron aserrados, fueron tentados, fueron asesinados a espada: deambularon en pieles de oveja y pieles de cabra; estar desamparado, afligido, atormentado; (De los cuales el mundo no era digno :) vagaron por desiertos y montañas, y por cuevas y cuevas de la tierra. Y todos estos, habiendo obtenido buen informe por la fe, no recibieron la promesa. Dios ha provisto algo mejor para nosotros, para que ellos sin nosotros no sean perfeccionados. Por tanto, viendo que también nosotros estamos rodeados de tan gran nube de testigos, dejemos a un lado todo peso y el pecado que tan fácilmente nos acecha, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, mirando a Jesús el autor y consumidor de nuestra fe; el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios ”.

Consigamos algunas definiciones de palabras para ayudarnos a comprender lo que Dios quiere decir aquí. "Faith" es pistis. Es una "persuasión firme basada en la audición". Estamos firmemente persuadidos por lo que escuchamos. Estamos convencidos sin duda porque sabemos que Aquel que nos dice es Verdadero.

"Sustancia" es hupostasis. Significa "realidad, certeza, esencia, sustancia, fundamento, garantía". En Hebreos 1: 3, a Jesucristo se le llama el charakter tes hupostasis de Dios. Él es la "representación de la realidad" del carácter de Dios. Cuando ves a Cristo, ves a Dios y Su carácter. Cristo se podía ver, oír y sentir. Él era real para sus discípulos. El es la Realidad de Dios. Así sucede con las cosas de nuestra vida. La "fe" que tenemos en Cristo es nuestra "realidad", nuestra "sustancia", nuestra "garantía".

La fe es la realidad “de lo que se espera” (elpizomenon). Esto es lo que "esperamos con ganas". Tenemos muchas pasiones en la vida. Puede ser una persona, una creencia, un trabajo, oportunidades para ayudar a otros, cosas. La fe es la realidad de todo lo que esperamos con deseo. Fe significa que lo que esperamos es la "realidad".

La fe también es "la evidencia de lo que no se ve". “Evidencia” es elegchos. Es la "prueba por prueba". La palabra se utilizó como prueba veraz contra el acusado que dio lugar a una condena y un reproche. "Cosas que no se ven" es pragmaton ou blepomenon. Significa cosas que los ojos no pueden ver. La fe es la "prueba" de las cosas que no podemos ver con nuestros ojos físicos.

Si nos enfrentamos a tiempos difíciles y tenemos grandes esperanzas de que las cosas mejoren a nuestro gusto, ¿qué hacemos? Creemos en Dios. Tenemos fe. Es la realidad de las cosas que esperamos. Es la prueba de lo que no podemos ver.

La “fe” es deliciosa y difícil, fácil y difícil al mismo tiempo. Somos humanos. Eso significa que somos imperfectos y necesitados. Hacemos errores. Nos equivocamos. Nos duele y sentimos las cosas profundamente. Nos preocupamos. Nos preocupamos profundamente. Queremos que las cosas sean mejores de lo que son. ¿Qué nos da Dios para lidiar con todas estas preocupaciones? "Fe." Creemos en lo que dice. Preguntamos, luego escuchamos. No nos desanimamos.

¿Cómo vivimos una "vida de fe"? Seguimos creyendo en la Palabra de Dios. Seguimos caminando hacia adelante, un paso a la vez. Echamos nuestras preocupaciones en Cristo porque Él se preocupa por nosotros. Oramos en lugar de preocuparnos. Tenemos fe porque la fe que Dios puso en nuestro corazón y en nuestra mente en el momento de la salvación es la "sustancia" y la "evidencia" que necesitamos para superar los tiempos difíciles. Es más que suficiente.